



Efectividad de la simulación clínica como estrategia pedagógica en la formación profesional de Enfermería

Effectiveness of Clinical Simulation as a Pedagogical Strategy in Professional Training

Florencia Laura Chancay Pincay

Master en Salud Pública, Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador

Arahi Sixto Pérez

Doctora en Ciencias Pedagógicas, Universidad de la Habana, Cuba

Ricardo Izquierdo Medina

Doctor en Ciencias, Universidad de la Habana, Cuba

Odalís Anai Soledispa Chancay

Licenciada en Enfermería, Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador

PALABRAS CLAVE

Simulación clínica
Educación médica
Competencias clínicas
Autoeficacia
Seguridad del
paciente.

RESUMEN

Metodología: se realizó una revisión sistemática exhaustiva conforme a la declaración PRISMA, analizando 22 estudios seleccionados de bases académicas como PubMed, Scopus y Web of Science, que evaluaron el impacto de la simulación clínica en la educación en ciencias de la salud. Se enfocaron variables como desarrollo de habilidades prácticas, toma de decisiones clínicas, aumento de la confianza y reducción de errores. Resultados: los estudios evidenciaron mejoras significativas en la precisión diagnóstica (20%), destreza técnica (25%) y un aumento entre 15% y 30% en la autoevaluación y confianza para el manejo de pacientes. También se documentó una disminución del 15% al 30% en errores clínicos y una alta satisfacción estudiantil (90%) con esta metodología. Estos hallazgos respaldan la efectividad de la simulación clínica en comparación con métodos tradicionales, destacando su contribución no solo a competencias técnicas sino también a habilidades blandas como comunicación y trabajo en equipo. Además, la simulación mejora la seguridad del paciente al reducir errores y prepara mejor a los estudiantes para la práctica real, alineándose con teorías de aprendizaje activo y experiencial. Conclusiones: la simulación clínica representa una estrategia educativa indispensable para la formación de profesionales competentes y seguros. Se recomienda su integración estructurada en los currículos, capacitación docente y evaluación continua para maximizar su impacto en la calidad educativa y la atención sanitaria.

KEYWORDS

Clinical simulation
Medical education
Clinical competencies
Self-efficacy
Patient safety.

ABSTRACT

Methodology: A comprehensive systematic review was conducted in accordance with the PRISMA statement, analyzing 22 studies selected from academic databases such as PubMed, Scopus, and Web of Science that evaluated the impact of clinical simulation on health sciences education. The review focused on variables such as the development of practical skills, clinical decision-making, increased confidence, and reduced errors. Results: The studies demonstrated significant improvements in diagnostic accuracy (20%), technical proficiency (25%), and a 15% to 30% increase in self-assessment and confidence in patient management. A 15% to 30% reduction in clinical errors was also documented, along with high student satisfaction (90%) with this methodology. These findings support the effectiveness of clinical simulation compared to traditional methods, highlighting its contribution not only to technical competencies but also to soft skills such as communication and teamwork. Furthermore, simulation improves patient safety by reducing errors and better prepares students for real-world practice, aligning with theories of active and experiential learning. Clinical simulation represents an indispensable educational strategy for training competent and safe professionals. Its structured integration into curricula, faculty training, and ongoing assessment is recommended to maximize its impact on educational quality and healthcare.

RECIBIDO: 09/07/2026
ACEPTADO: 01/10/2026

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada: (Norma APA 7ª)

Chancay Pincay, F.L., Sixto Pérez, A., Izquierdo Medina, R., Soledispa Chancay, O.A. (2026). Efectividad de la simulación clínica como estrategia pedagógica en la formación profesional de Enfermería. *Prisma Social revista de ciencias sociales*, 55, 1-10. <https://doi.org/10.65598/rps.6257>

1. Introducción

La formación de profesionales de la salud exige estrategias pedagógicas que no solo transmitan conocimientos teóricos, sino que también desarrollen habilidades prácticas, pensamiento crítico y seguridad clínica, según López (2023). En este contexto, la simulación clínica se ha consolidado como una herramienta educativa innovadora que permite a los estudiantes enfrentar situaciones clínicas complejas en entornos controlados, seguros y libres de riesgo para los pacientes (Pinargote-Chancay, 2024).

La simulación clínica ofrece una experiencia de aprendizaje activa, donde los errores se transforman en oportunidades para reflexionar, corregir y mejorar. Esta metodología favorece el desarrollo de competencias técnicas, como la ejecución de procedimientos, y no técnicas, como la comunicación, el liderazgo y la toma de decisiones, esenciales para el desempeño profesional en escenarios reales (Abreu, 2022; Coral, 2024). Además, su implementación responde a las crecientes demandas de calidad, eficiencia y humanización en la atención sanitaria, así como a los avances tecnológicos que permiten recrear situaciones clínicas con alto grado de realismo (Cuenca, 2022).

La incorporación de la simulación en los programas de ciencias de la salud ha demostrado beneficios significativos en la preparación de los estudiantes, al complementar la práctica clínica supervisada, reducir riesgos y acelerar la curva de aprendizaje. Diversos estudios han evidenciado que esta estrategia mejora la seguridad del paciente, disminuye los errores médicos y fortalece la confianza de los futuros profesionales en su desempeño clínico (León, 2026).

La creciente complejidad de los escenarios clínicos actuales exige que los profesionales de la salud estén altamente capacitados no solo en conocimientos teóricos, sino también en habilidades prácticas, toma de decisiones y comunicación efectiva. En este contexto, la simulación clínica se ha convertido en una herramienta educativa indispensable, al ofrecer un entorno seguro y controlado donde los estudiantes pueden adquirir, practicar y perfeccionar competencias sin poner en riesgo la seguridad del paciente. (Kaminski-Ozturk, 2023).

En este marco, el presente estudio tiene como objetivo evaluar el impacto del uso de la simulación clínica como método de enseñanza en el desarrollo de competencias profesionales en estudiantes de enfermería. Se busca analizar cómo esta estrategia influye en la adquisición de habilidades clínicas, en la preparación para enfrentar situaciones reales y en la percepción de seguridad y confianza por parte de los estudiantes.

2. Metodología

Enfoque y diseño del estudio

Este estudio se desarrollará bajo un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos, con el propósito de realizar una revisión sistemática de la literatura científica sobre el uso de la simulación clínica en la educación médica. El diseño es descriptivo y analítico, orientado a identificar y comparar los resultados reportados en investigaciones previas respecto al impacto de esta estrategia educativa en la formación de estudiantes de ciencias de la salud.

Población y muestra

La población objeto de estudio está constituida por estudiantes de enfermería que hayan participado en programas de formación que incluyan simulación clínica. La muestra estará conformada por estudios científicos seleccionados en bases de datos académicas, de acuerdo con criterios de inclusión y exclusión previamente definidos.

Criterios de inclusión

- Estudios publicados en los últimos 10 años.

- Artículos originales, revisiones sistemáticas y metaanálisis relacionados con el uso de simulación clínica en la educación médica.
- Publicaciones en español o inglés.
- Trabajos que incluyan datos sobre resultados en competencias clínicas, seguridad del paciente, o desempeño de estudiantes.

Criterios de exclusión

- Estudios sin acceso completo al texto.
- Trabajos centrados exclusivamente en simuladores tecnológicos sin aplicación educativa.
- Artículos reportando casos aislados o insuficientes para análisis.

Procedimientos y materiales para la recolección de datos

Se realizará una búsqueda sistemática en bases de datos como Medline, SciELO, PubMed y Google Académico utilizando palabras clave como "simulación clínica", "educación médica", "seguridad del paciente" y "formación de competencias". Se registrarán y organizarán los documentos seleccionados con software bibliográfico. Lo que permitirá una clasificación eficiente y trazabilidad de las fuentes. Posteriormente, se aplicará un análisis temático para identificar patrones cualitativos en los hallazgos, y un análisis cuantitativo para comparar variables como:

- Mejora en habilidades prácticas
- Aumento en la autoeficacia
- Reducción de errores clínicos
- Percepción estudiantil sobre la simulación

3. Resultados

Los datos organizados en la tabla 1, muestran que la simulación clínica contribuye de manera significativa al desarrollo de competencias técnicas y no técnicas en estudiantes de ciencias de la salud.

Tabla 1. Resultados del impacto de la simulación clínica en el desarrollo de competencias y percepción estudiantil en ciencias de la salud

Variable	Resultados destacados	Fuente / Comentario
Mejora en habilidades clínicas	Incremento promedio del 20% en precisión diagnóstica y 25% en destreza técnica	Estudios comparativos entre simulación y enseñanza tradicional
Autoeficacia y confianza	Aumento significativo entre un 15% al 30% en la autoevaluación y confianza para manejo de pacientes	Evaluaciones antes y después de la simulación en estudiantes
Reducción de errores clínicos	Disminución del 15% al 30% en errores reportados durante prácticas supervisadas	Relación directa con entrenamientos en simulación
Satisfacción estudiantil	90% de los estudiantes valoraron positivamente la experiencia de aprendizaje	Encuestas de satisfacción aplicadas tras la simulación

Variable	Resultados destacados	Fuente / Comentario
Cobertura por áreas de salud	Medicina, enfermería y terapias respiratorias con resultados consistentes	Simulación aplicable a diversas disciplinas

Fuente: Elaboración propia basada en la revisión sistemática de estudios publicados en la última década sobre simulación clínica en educación médica

El aumento en la precisión diagnóstica y habilidades técnicas refleja la eficacia del entrenamiento en ambientes simulados seguros. El fortalecimiento de la autoeficacia y confianza es clave para que los futuros profesionales asuman con seguridad la atención clínica real. La reducción en errores clínicos sugiere que el entrenamiento simulado puede traducirse en mejor atención y seguridad para los pacientes.

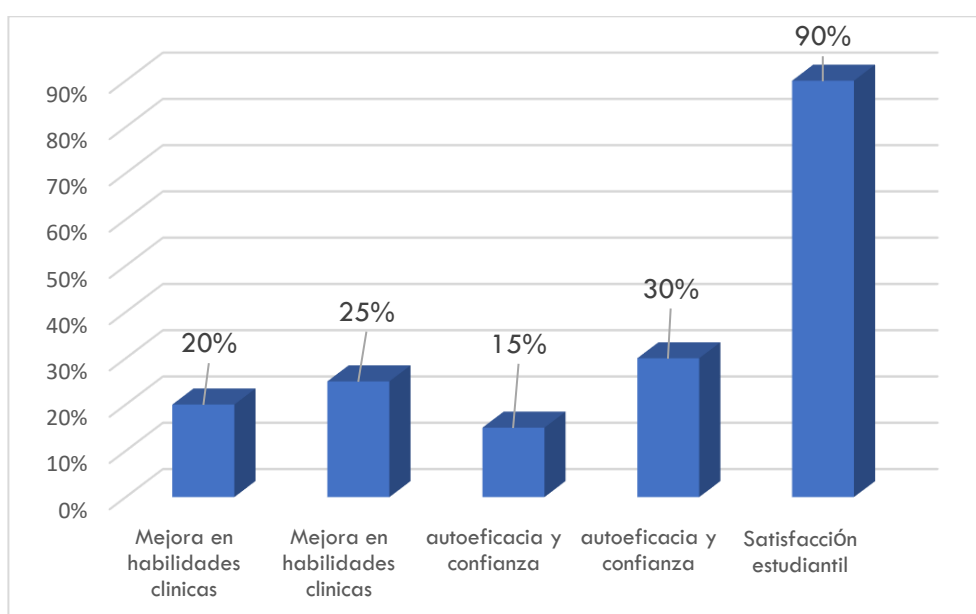


Figura 2. Resultados de la simulación clínica en la formación profesional

La figura 2, muestra los principales indicadores derivados de la aplicación de la simulación clínica en estudiantes de ciencias de la salud. Se observan incrementos en **habilidades clínicas** (20–25%), **autoeficacia y confianza** (15–30%), y una **reducción de errores clínicos** (15–30%). Además, el 90% de los participantes manifestó **satisfacción estudiantil** positiva, con resultados consistentes en medicina, enfermería y terapias respiratorias.

4. Discusión

Los resultados presentados demuestran que la simulación clínica tiene un impacto positivo significativo en la formación de competencias en estudiantes de ciencias de la salud. La mejora en habilidades clínicas técnicas, evidenciada por incrementos en precisión diagnóstica y destreza, coincide con hallazgos previos que resaltan cómo la simulación permite un aprendizaje práctico en un entorno seguro, reduciendo la curva de aprendizaje y facilitando la transferencia de habilidades al contexto real. Este enfoque complementa la formación tradicional y favorece una mejor preparación clínica.

En la literatura reciente, diversos autores como García, Rodríguez y Rodríguez (2025) han analizado el impacto de la simulación clínica como estrategia pedagógica en la formación de profesionales de enfermería. destacan que la simulación clínica constituye una metodología

innovadora que potencia tanto las competencias técnicas como las habilidades comunicativas y de trabajo en equipo. De manera complementaria, Martín Calvo (2025) la describe como una herramienta clave para garantizar una práctica segura y competente, aunque advierte sobre desafíos relacionados con los costos de implementación y la necesidad de formación docente especializada.

En esta misma línea, según Hakami 2024 & Blaak, 2025, el aumento en la autoeficacia y confianza para evaluar y manejar pacientes es un aspecto clave que confirma que la simulación no solo desarrolla habilidades técnicas, sino también competencias no técnicas, como la toma de decisiones, comunicación y trabajo en equipo, aspectos fundamentales para la calidad y seguridad del cuidado del paciente. Diversos estudios coinciden en que estas competencias blandas son fortalecidas mediante la simulación clínica, lo que contribuye a mejores resultados en la práctica profesional.

Michel, Moreno, Herrera-Aliaga, Sánchez y Vargas Vilela (2023) realizaron un estudio en tres universidades latinoamericanas en el que analizaron la valoración de los estudiantes de enfermería sobre la simulación clínica. Los resultados evidenciaron una percepción positiva respecto a esta metodología, ya que los estudiantes reconocieron que fortalece sus competencias clínicas y técnicas en un entorno seguro, al tiempo que incrementa su confianza para enfrentar escenarios reales.

Guerra, Carrasco y García (2022) destacan que la simulación clínica desempeña un papel esencial en el aprendizaje de habilidades procedimentales en estudiantes de enfermería, al ofrecer un entorno seguro para la adquisición y perfeccionamiento de destrezas técnicas sin poner en riesgo a pacientes reales. Los autores subrayan que esta metodología favorece la repetición de procedimientos, la retroalimentación inmediata y el aprendizaje reflexivo, consolidándose como un recurso pedagógico de gran valor.

No obstante, advierten que su efectividad depende de superar desafíos como la necesidad de infraestructura adecuada, la capacitación docente especializada y su integración dentro de un currículo coherente, lo que permite que la simulación se convierta en un complemento indispensable de la práctica clínica tradicional.

A la par de estos retos, también se reconocen beneficios concretos, entre los que destaca la reducción en la tasa de errores clínicos, vinculada a la posibilidad de practicar procedimientos antes de aplicarlos en pacientes reales, disminuyendo riesgos y mejorando la seguridad del paciente (Athié-Gutiérrez, 2020). Esto responde a la creciente preocupación por la calidad en la atención sanitaria y la necesidad de minimizar daños evitables mediante una mejor preparación de los profesionales en formación.

Los hallazgos clave del estudio indican que la simulación clínica mejora significativamente las habilidades técnicas y no técnicas de los estudiantes, incrementa su autoeficacia y confianza para manejar pacientes, reduce errores clínicos y cuenta con alta aceptación entre los participantes. Se observa una mejora cuantificable en precisión diagnóstica, destreza técnica y seguridad en la práctica.

La formación en enfermería requiere estrategias pedagógicas que fortalezcan tanto las competencias clínicas como las gerenciales. En este sentido, el artículo de Dinza (2023) valida una estrategia educativa orientada al desarrollo del desempeño gerencial en estudiantes de enfermería, destacando la importancia de habilidades como el liderazgo, la toma de decisiones y la gestión de recursos.

Esta propuesta coincide con los hallazgos de la presente revisión sobre el impacto de la simulación clínica como método de enseñanza, en la que se evidencia que el uso de escenarios simulados mejora significativamente el pensamiento crítico, la seguridad en la práctica y la capacidad de respuesta ante situaciones reales. Ambas investigaciones comparten el enfoque en el aprendizaje

activo y contextualizado, y subrayan la necesidad de integrar métodos innovadores que preparen al estudiante para enfrentar los retos del entorno profesional de manera competente y segura.

Asencios y Rivas (2022) aborda la necesidad de implementar estrategias pedagógicas activas que favorezcan el desarrollo de competencias genéricas en la formación de enfermeros, especialmente en el contexto de los cambios educativos derivados de la pandemia por COVID-19. (pp. 1-17)

Esta propuesta coincide con los hallazgos de la presente revisión sobre el impacto de la simulación clínica como método de enseñanza, en la que se destaca que el uso de escenarios simulados promueve el aprendizaje significativo, la autonomía, el pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas. Ambos estudios enfatizan la importancia de adaptar las metodologías docentes a las nuevas exigencias del entorno profesional, y coinciden en que el uso de estrategias activas mejora el desempeño académico y prepara al estudiante para enfrentar con mayor seguridad y competencia los desafíos de la práctica clínica.

El artículo “Experiencia formativa de académicos en dos universidades latinas en diplomado de simulación clínica en enfermería” (Sánchez Rodríguez et al., 2023) presenta una experiencia de capacitación docente en simulación clínica, destacando su impacto en el fortalecimiento de competencias pedagógicas y clínicas en el ámbito universitario.

En la que se evidencia que el uso de entornos simulados favorece el aprendizaje activo, la toma de decisiones, la seguridad en la práctica y la preparación para situaciones reales. Ambos estudios subrayan que la simulación clínica no solo mejora el desempeño estudiantil, sino que también transforma las prácticas docentes, promoviendo una enseñanza más contextualizada, reflexiva y centrada en el estudiante.

El artículo “Los significados de la violencia obstétrica en el proceso de parto y nacimiento” (Pereira Rodríguez et al., 2023) analiza las experiencias de mujeres que han vivido situaciones de violencia obstétrica, destacando cómo estas prácticas afectan la dignidad, autonomía y bienestar durante el parto. (pp. 1-16). Esta perspectiva coincide con los hallazgos de la presente revisión sobre el impacto de la simulación clínica como método de enseñanza, en la que se resalta que la simulación no solo fortalece habilidades técnicas, sino que también promueve la empatía, la comunicación efectiva y el respeto por los derechos de los pacientes. Ambas investigaciones subrayan la necesidad de formar profesionales de enfermería capaces de brindar una atención humanizada, ética y centrada en la persona, lo cual es fundamental para prevenir prácticas deshumanizantes como la violencia obstétrica.

El estudio de Macías et al., 2023 analiza cómo la simulación clínica interprofesional favorece el desarrollo de competencias colaborativas, comunicativas y clínicas en estudiantes de ciencias de la salud. La investigación resalta que, al trabajar en escenarios simulados con equipos multidisciplinarios, los estudiantes aprenden a coordinar roles, mejorar la comunicación efectiva y fortalecer la toma de decisiones conjunta, aspectos esenciales para la práctica clínica segura.

La presente revisión sobre el impacto de la simulación clínica como método de enseñanza, en la que se destaca que el trabajo en equipo, la toma de decisiones compartida y la resolución de problemas en escenarios simulados fortalecen el aprendizaje significativo y la preparación para la práctica profesional

Medina, Elejalde & Hernández, (2023) propone el uso del modelo de aula invertida como una estrategia didáctica que favorece el aprendizaje autónomo, crítico y colaborativo en estudiantes de enfermería, con énfasis en el desarrollo de habilidades investigativas (pp1- 11). La presente revisión sobre el impacto de la simulación clínica como método de enseñanza, en la que se destaca que el uso de escenarios simulados promueve la participación activa, la reflexión y la toma de decisiones fundamentadas.

Ambos enfoques comparten el objetivo de transformar la enseñanza tradicional en una experiencia formativa más dinámica, centrada en el estudiante y orientada al desarrollo de competencias profesionales que respondan a las exigencias del entorno clínico y académico.

Hernández et al., 2023 identifica y sistematiza las competencias gerenciales que deben poseer los profesionales de enfermería en entornos hospitalarios, tales como liderazgo, gestión de recursos, toma de decisiones y comunicación efectiva.

La propuesta realizada por Hernández et. al. (2023) coincide con los hallazgos de la presente revisión sobre el impacto de la simulación clínica como método de enseñanza, en la que se destaca que los escenarios simulados permiten desarrollar no solo habilidades clínicas, sino también competencias transversales como el trabajo en equipo, la resolución de conflictos y la toma de decisiones bajo presión.

Ambos enfoques subrayan la importancia de preparar al profesional de enfermería para asumir roles complejos en el sistema de salud, mediante estrategias formativas activas que promuevan el aprendizaje significativo y contextualizado.

Estos resultados corroboran teorías educativas que postulan el aprendizaje activo y experiencial como métodos superiores para la adquisición de competencias clínicas frente a enfoques tradicionales basados en la transmisión pasiva de conocimientos. Respaldan modelos de educación basados en la simulación y el constructivismo, que promueven un entorno seguro para el ensayo-error y la reflexión crítica. Además, desafían prácticas educativas que limitan la exposición temprana o controlada al paciente, enfatizando la necesidad de métodos que integren aspectos técnicos y emocionales en la formación.

Según Muñoz et. al. (2023), prácticamente, el estudio respalda la implementación expandida de la simulación clínica en currículos de ciencias de la salud para mejorar la calidad y seguridad en la atención médica.

Teóricamente, Rodríguez et. al. y Suárez et. al. (2025), aportaron evidencia empírica que fortalece modelos pedagógicos centrados en el estudiante y en el desarrollo integral de competencias, incentivando un cambio hacia una educación más dinámica, adaptativa y orientada a resultados clínicos medibles. Mientras que Quiñones Gurrola et. al. (2023) señalan que, si bien la simulación clínica es altamente beneficiosa, debe complementarse con experiencias prácticas reales para lograr un aprendizaje integral. Encalada Ruiz (2025) plantea que la simulación clínica fortalece las competencias clínicas de los estudiantes de enfermería, además de potenciar el razonamiento crítico, la toma de decisiones, la autoconfianza y la satisfacción estudiantil (pp.358-379).

En conjunto, estas investigaciones muestran que la simulación clínica es un recurso valioso en la enseñanza de enfermería, aunque su impacto depende de cómo se integre dentro de un currículo más amplio, equilibrado que promueve la actualización y mejora continua de la formación profesional sanitaria a nivel global.

Finalmente, la alta satisfacción de los estudiantes refleja la aceptación y valor pedagógico que tiene este método, ya que ofrece un ambiente controlado para el aprendizaje, promueve la motivación y favorece la retención del conocimiento. La integración de la simulación en distintos campos, desde medicina hasta enfermería, subraya su versatilidad y aplicabilidad en la educación en salud. En conjunto, estas evidencias respaldan la inclusión de la simulación clínica como estrategia educativa esencial para una formación sanitaria de calidad, alineada con las exigencias actuales del sistema de salud y la formación profesional.

5. Conclusiones

Este estudio reafirma que la simulación clínica es una herramienta educativa altamente efectiva para la formación de competencias en estudiantes de ciencias de la salud. Los hallazgos

evidencian mejoras significativas en habilidades técnicas y no técnicas, aumento en la confianza y autoevaluación del desempeño clínico, así como una reducción en los errores durante la práctica supervisada. Además, la alta satisfacción estudiantil confirma el valor pedagógico del método y su aceptación en diversos campos sanitarios.

La simulación clínica contribuye al avance del conocimiento en educación médica al validar teorías del aprendizaje experiencial y activo, y desafiar modelos tradicionales que presentan limitaciones en la preparación práctica segura de los estudiantes. Su integración sistemática en los currículos requiere superar retos asociados a recursos y capacitación, pero los beneficios en calidad, seguridad y efectividad educativa justifican plenamente esta inversión.

Se recomienda a instituciones educativas en salud incorporar la simulación clínica de forma estructurada y progresiva, complementando la formación tradicional con experiencias prácticas bajo escenarios simulados que reflejen la complejidad del entorno clínico real. También se sugiere fortalecer la formación docente para optimizar el uso de esta metodología y promover investigaciones que evalúen su impacto a largo plazo en el desempeño profesional y la atención al paciente.

Referencias

- Abreu-Oliveira, M., Rangel-Rosa, K., Rezende-Dázio, E., M., Castro-Ribeiro, A., & Silva-Lima, R. (2022). Aprendizaje de competencias no técnicas en las urgencias prehospitalarias: perspectiva de los estudiantes de Medicina. *Revista Médica Electrónica*, 44(4), 700-713. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242022000400700&lng=es&tlng=es.
- Asencios Domínguez, I., S., Rivas Díaz, L., H. (2022). Estrategias de aprendizaje y logro de competencias genéricas en estudiantes de enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 38(4). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192022000400007&lng=es&tlng=es
- Athié-Gutiérrez, C., & Dubón-Peniche, M. C. (2020). Valoración ética de los errores médicos y la seguridad del paciente. *Cirugía y cirujanos*, 88(2), 219-232. <https://doi.org/10.24875/ciru.18000625>
- Blaak, H., Lkoul, A., Iziki, H., El Haddaouy, A., Kharabch, A., Razine, R., Belyamani, L., & Obtel, M. (2025). Satisfaction and Self-Confidence of Moroccan Nursing Students in Simulation-Based Learning and Their Associations with Simulation Design Characteristics and Educational Practices. *Nursing reports (Pavia, Italy)*, 15(5), 138. <https://doi.org/10.3390/nursrep15050138>
- Coral Bastidas, D., I., Calvopiña Sarmiento, E., S., & Alban Meneses, C., J. (2024). Formación de la competencia seguridad del paciente durante la práctica del cuidado de enfermería. *Luz*, 23(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1814-151X2024000300001&lng=es&tlng=es.
- Cuenca Garcell, K., de Armas Águila, Y., Bello Méndez, A., Figueira Ricardo, I., & Areña Fraga, B. (2022). Pertinencia de los laboratorios de simulación como herramienta de educación avanzada en salud. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 51(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572022000200036&lng=es&tlng=es.
- Dinza Zuasnarbar, T., C., Ávila Sánchez, M., & Mulens Ramos, I. (2023). Validación de una estrategia de preparación para el desempeño gerencial en una Facultad de Enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 39. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192023000100057&lng=es&tlng=es.
- Encalada Ruiz, G. E. (2025). La simulación clínica en la formación de estudiantes de enfermería. *Serie Científica De La Universidad De Las Ciencias Informáticas*, 18(4), 358-379. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/1900>
- Esteban Ramiro, B., Moreno López, R., & Argüello Gutiérrez, C. (2025). Reducción de las desigualdades para un desarrollo humano sostenible. *Revista Prisma Social*, (50), 1–2. <https://revistaprismasocial.es/article/view/5947>

- García Ruiz, A., Reina Rodríguez, G., & Geniz Rodríguez, L. (2025). Aplicación de la simulación clínica en la formación de enfermería: impacto de las metodologías de simulación en competencias técnicas y no técnicas. *Revista Sanitaria de Investigación*. <https://revistasanitariadeinvestigacion.com/aplicacion-de-la-simulacion-clinica-en-la-formacion-de-enfermeria-impacto-de-las-metodologias-de-simulacion-en-competencias-tecnicas-y-no-tecnicas/>
- Guerra F., C., Carrasco A., P., & García J., N. (2022). El rol de la simulación en el aprendizaje de habilidades procedimentales en estudiantes de enfermería: historia y desafíos. *Revista médica de Chile*, 150(2), 216-221. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872022000200216>
- Hakami, A., Hussin Rabie, A., M. Alzahrani, S., Mohammed Alnakhilan, F. & Awaidhalharbi, K. (2024) The Impact of Simulation Education on Self-Efficacy in Pre-Registration Nursing Students. *Open Journal of Nursing*, 14, 51-76. <https://doi.org/10.4236/ojn.2024.141005>
- Hernández Valdés, E., León Román, C. A., Dandicourt Thomas, C., Véliz Martínez, P. L., & Hernández Vergel, L. L. (2023). Competencias gerenciales específicas de Enfermería en el contexto hospitalario. *Revista Cubana De Enfermería*, 39(1). <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/6345>
- Juárez-Pulido, M., Rasskin-Gutman, I., & Mendo-Lázaro, S. (2019). El Aprendizaje Cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica. *Revista Prisma Social*, (26), 200–210. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2693>
- Kaminski-Ozturk, N., & Martin, B. (2023). Virtual Clinical Simulation Adoption and Use by Licensed Practical Nurse/Licensed Vocational Nurse Education Programs During the COVID-19 Pandemic. *Journal of nursing regulation*, 14(1), 21–29. [https://doi.org/10.1016/S2155-8256\(23\)00065-0](https://doi.org/10.1016/S2155-8256(23)00065-0)
- León Avilés, H. M., & Valcárcel Izquierdo, N. (2026). Aprendizaje de bioseguridad mediante estrategia didáctica con simulador en la formación profesional de enfermería. *Revista Prisma Social*, (53), 209–220. <https://doi.org/10.65598/rps.6074>
- López Falcón, A., & Ramos Serpa, G. (2023). Habilidades de pensamiento crítico y comprensión en profesionales médicos: un análisis de caso. *Conrado*, 19(93), 332-338. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442023000400332&lng=es&tlng=es.
- Macías Inzunza, L., Rojas Reyes, J., Baeza Contreras, M., & Arévalo Valenzuela, C. (2023). Simulación interprofesional en estudiantes de enfermería y medicina, experiencias de sus protagonistas. *Revista Cubana de Enfermería*, 39. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192023000100048&lng=es&tlng=es.
- Martín Calvo, V. (2025). *Simulación clínica en la formación del personal de enfermería*. Revista Ocronos. <https://revistamedica.com/simulacion-clinica-formacion-personal-enfermeria/>
- Medina González, I., Elejalde Calderón, M., & Hernández Vergel, L. L. (2023). Aula invertida como estrategia didáctica para el desarrollo de habilidades investigativas en Enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 39(1). <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/5969>
- Michel Cía, J., G., Moreno Gálvez, X., Herrera-Aliaga, E., A., Sánchez, C., & Vargas Vilela, M. (2023). Valoración de estudiantes de enfermería sobre la simulación clínica en tres universidades latinoamericanas. *Revista Cubana de Enfermería*, 39. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192023000100045&lng=es&tlng=es.
- Muñoz Gualán, G., G., & Elías Sierra, R. (2023). La simulación clínica: un recurso actual en la educación médica. *Edumed*. <https://edumedholguin.sld.cu/index.php/edumedholguin23/2023/paper/viewFile/415/504>
- Pereira Rodrigues, D., Herdy Alves, V., Cardoso de Paula, C., Gomes Vieira, B., D., Vidal Pereira, A., Dias da Silva, S., É., & Tavares Parente, A. (2023). Los significados de la violencia obstétrica en el proceso de parto y nacimiento. *Revista Cubana de Enfermería*, 39. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192023000100028&lng=es&tlng=es.

- Pinargote-Chancay, R., R., Farfán Vélez, L., C., Reyes-Reyes, E., Y., & Pinargote García, C., P. (2024). Simulación clínica como herramienta pedagógica en el aprendizaje de habilidades prácticas en enfermería. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 8(16), 166-177. <https://doi.org/10.35381/s.v.v8i16.4241>
- Quiñones Gurrola, E. I., Bañuelos Barrera, Y., Bañuelos Barrera, P., Castillo Arcos, L. C., & Álvarez Aguirre, A. (2025). Estrategias Pedagógicas para el Desarrollo de Competencias de Cuidado en Estudiantes de Enfermería: Una Revisión Sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 8247-8268. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16472
- Rodríguez Espinosa, J. R., Yerovi Rosero, M. P., Rosero Robalino, T. I., & Salguero Rosero, R. M. (2025). Métodos activos y centrados en el estudiante. *Revista Cubana De Medicina Militar*, 54(2), e025075954. <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/75954>
- Sánchez Rodríguez, J., R., Calderón Calderón, M., S., Vargas Díaz, A., A., Espino Ruíz, D., A., Castillo de Lemus, R., M., & González Williams, Y., M. (2023). Experiencia formativa de académicos en dos universidades latinas en diplomado de simulación clínica en enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 39. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192023000100023&lng=es&tlng=es.
- Suárez Fernández, M. M., Gómez Cardoso, D. Ángel L., & Pérez Guerrero, D. M. C. (2025). Modelo educativo para el manejo de cursos atípicos del desarrollo en la primera infancia. *CIENCIAS PEDAGÓGICAS*, 18(2), 128–144. <https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/600>